

Música y movimiento en Educación Infantil

Facultad Ciencias de la Educación

Universidad de Granada



ugr

Universidad
de Granada

Nombre: Macarena Martínez Cotés

Tipología: Proyecto Educativo

RESUMEN.

El Trabajo Fin de Grado (TFG) presente, se corresponde con un Proyecto Educativo cuya finalidad principal es concienciar al personal del ámbito educativo acerca de la importancia que supone desarrollar y perfeccionar las habilidades motrices utilizando la música, y viceversa. A pesar de estar dirigido especialmente al profesorado y alumnado de Educación Infantil, es aplicable a cualquier nivel educativo en cuanto a contenidos y objetivos que en él se desarrollan.

De la misma manera, dicho proyecto pretende mostrar a la sociedad en general una nueva forma de trabajar la enseñanza musical desde los primeros niveles. Asimismo, pretende dejar atrás el método mediante el cual los docentes transmitían verbalmente los conceptos musicales a los alumnos quienes adoptaban un papel pasivo en su aprendizaje, lo cual daba pie al futuro fracaso de los mismos en esta área.

Así pues, llevaremos a cabo una serie de actividades que nos van a permitir la consecución de los objetivos establecidos previamente. Igualmente, la metodología empleada permitirá la adquisición de un aprendizaje significativo y lúdico en el que, a su vez, el alumnado adopte un papel activo, elementos clave del proceso educativo.

Por último, decir que este Proyecto Educativo se basará en la metodología dalcroziana considerada como una de las técnicas de enseñanza musical que mejor trabaja la relación música-movimiento. A pesar de basarse únicamente en dicho método, también se han definido otras metodologías musicales correspondientes a autores tan relevantes como Orff y Kodály.

Palabras clave: Educación Infantil, música, movimiento, aprendizaje significativo y activo.

Nota sobre género: en el Proyecto Educativo presente se hace uso del género masculino con la finalidad de ser leído con comodidad.

ÍNDICE

1.	Análisis de la situación educativa o fundamentación.....	1
2.	Definición del problema.....	9
3.	Definición de los objetivos del proyecto.....	11
4.	Justificación del proyecto.....	12
5.	Planificación de las acciones (cronograma de trabajo).....	13
6.	Recursos materiales, humanos y económicos.....	16
7.	Evaluación.....	17
8.	Redacción del proyecto terminal.....	20
9.	Bibliografía.....	22
10.	Anexos.....	25
	10.1. Anexo nº1: Escala de valoración o estimación.....	25
	10.2. Anexo nº 2: Sesiones (2-7).....	26

1. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN EDUCATIVA O FUNDAMENTACIÓN.

Para comenzar, la elección de este tema se debe al deseo de proponer nuevas estrategias y recursos para trabajar la motricidad y la música en Educación Infantil de una manera diferente, lúdica y globalizadora. Personalmente, ambas disciplinas se complementan de tal manera que su aprendizaje simultáneo permitirá al alumnado obtener conocimientos tanto teóricos como prácticos de las mismas. Así pues, en el trabajo presente se exponen una serie de ideas, objetivos y actividades que nos ayudarán a comprender mejor el porqué de la importancia que supone la vinculación de la música y el movimiento sobre todo en la Educación Infantil. En relación a esto último, es en la etapa inicial cuando el niño aprende a través del juego y, por esta razón, las canciones y el movimiento, que desencadenan las mismas, son una técnica idónea para su adecuado aprendizaje sincrónico.

En relación a ello, a continuación se exponen una serie de ideas pertenecientes a distintos autores quienes explican y defienden la importancia de la enseñanza musical a través del movimiento y el ritmo, desde el nacimiento en adelante.

En primer lugar, es a partir de los 5 ó 6 meses cuando los niños, ya sea espontánea o intencionalmente al escuchar música, mueven sonajeros y golpean panderetas los cuales, como consecuencia, producen sonidos. Generalmente, a los pequeños les encanta el sonido y, aún más, cuando se fusiona el objeto con sus colores y formas, el gesto de moverlo y el sonido que produce. Además de ello, al año de edad los niños llevan a cabo otra conducta que igualmente les fascina y es la de dar palmadas. Actualmente, el repertorio musical popular permite al niño poder realizar esta conducta, al principio con la ayuda de los padres y, cuando la dominan, por sí solos. Ambos son considerados como los primeros juegos de coordinación motora que tienen lugar en la Educación Infantil (Tafari, 2006).

Imberty (2002) afirma que tocar, dar palmadas, dar saltitos, son tres conductas que entretienen a los niños y, al mismo tiempo, favorecen su coordinación motora, la participación emotiva y la maduración de la capacidad de estructurar el tiempo.

Por consiguiente, hasta los 15 ó 18 meses aumentan las respuestas motoras no sincronizadas que, posteriormente, disminuyen en número pero no en variedad la cual se incrementa viéndose favorecida por la progresiva conquista del espacio. Esto es

verdaderamente positivo pues el niño comienza a utilizar el movimiento como medio de expresión con respecto a la música. A partir del año y medio, los niños realizan cuatro conductas motoras al escuchar música y éstas varían en predominio siguiendo el orden de mayor a menor empezando por el baile, siguiendo con los saltitos, el movimiento de los brazos y las palmadas. Por lo tanto, la implicación motora es total. Según las investigaciones, la respuesta motora a la música por parte de los niños predomina más hacia la música grabada que al canto de la madre. Esto significa que existe una mayor incidencia de la pulsación cuando suenan los instrumentos (Tafari, 2006).

De modo similar, la enseñanza y el aprendizaje de la música están estrechamente relacionados con el movimiento corporal pues éste es una de las más básicas reacciones que provoca la misma. Cabe destacar que el movimiento, a su vez, favorece el aprendizaje de la música ya que ésta da lugar a una serie de respuestas psicomotoras las cuales provienen de diversas representaciones mentales. Igualmente, el movimiento es un reflejo externo de la audición y de su calidad. La expresión corporal como exteriorización musical resulta una actividad principalmente perceptiva. Asimismo, el movimiento puede actuar como modelo que posteriormente imitará el alumno. En este proceso de enseñanza-aprendizaje, el gesto puede sustituir a la palabra lo cual va a favorecer en el alumnado una mayor atención y una actitud positiva. A su vez, el movimiento corporal supone la relación entre la audición activa y la representación simbólica de la música. La expresión musical se lleva a cabo, entre otras formas, a través del movimiento pero el sonido también tiene la capacidad de modificar el movimiento (Blaser Froseth y Weikart, 2001).

En otro orden de cosas, desde la infancia el movimiento es inherente a la música ya que el niño tiende a moverse cuando la escucha. No obstante, con el paso del tiempo, esta unión va eliminándose debido a nuestra cultura y miedo. Fux (1979) afirma: “Si nosotros pudiéramos dar libre movilidad a la música que nos penetra, seguramente nos movilaríamos. Pero nuestra cultura y nuestros miedos hacen que aun cuando la música nos penetra, no nos movamos, aunque sintamos que nuestro cuerpo se mueve” (p.47).

Según Dalcroze (2000), todo movimiento rítmico-musical debería provocar en el individuo aquel movimiento muscular asociado con el mismo, puesto que cualquier estado expresado musicalmente va unido a dicho movimiento y al resto de aspectos expresivos de la música.

Generalmente a la hora de expresarse, el niño utiliza mensajes compuestos por lenguaje, movimiento y sonido lo cual es una muestra de que la danza, el lenguaje y la música son una forma unificada e inicial de expresión en el entorno educativo (Hasselbach, 1978).

De modo similar, autoras como Shenan (1987) y Mueller y O'Hagin (2002), afirman que un adecuado equilibrio entre los procesos visuales, auditivos y kinestésicos favorece el desarrollo de las habilidades musicales. El movimiento como respuesta a la música, produce en el niño placer y diversión, y da lugar a que la música adopte una nueva forma de expresión artística. Además, según Shenan (1987), la música es un arte auditivo pero también kinestésico.

Fink-Jensen (2007) resalta la importancia de los movimientos que realiza el niño con respecto a la música así como el diálogo corporal que establece con la misma. Cuando el individuo realiza movimientos corporales al sentir la música, su cuerpo es más que un medio, también es una forma de expresión basada en las funciones motrices, la imaginación musical y la conciencia que tiene acerca de su propio cuerpo y de la música.

Son numerosos los autores que destacan la importancia de la relación entre el aprendizaje musical y el movimiento como, por ejemplo, Westerlund y Juntunen (2005).

Del mismo modo, diversos estudios realizados, pretenden la inclusión del movimiento en la educación musical debido a la importancia que supone el mismo en ella.

Análogamente, encontramos los estudios llevados a cabo por Young (1982) que manifiestan una mayor facilidad para entender las nociones musicales cuando las actividades constan de recursos visuales y motrices, y no sólo verbales. También Shiobara (1994) sostiene la idea de que las experiencias kinestésicas, resultado de las actividades motrices, se utilizan posteriormente en la elaboración del pensamiento musical durante el proceso de audición. Igualmente, los estudios de Davidson (1993) declaran una mayor percepción de la expresividad musical dependiendo de si el individuo incluye o no movimientos. En último lugar, Retra (2006) estudió los

movimientos espontáneos que realizan los niños como consecuencia de los estímulos sonoros y las implicaciones musicales de sus respuestas motrices.

Desde un primer momento, la enseñanza de los elementos que componen la educación musical se ha llevado a cabo intentando que el alumno, quien adoptaba un rol pasivo, adquiriera dichos conceptos abstractos. No obstante, esta metodología ha quedado obsoleta gracias a las nuevas pedagogías activas musicales de autores tales como Dalcroze, Willems, Orff y Kodály, las cuales se basan en la utilización de técnicas innovadoras para la enseñanza de los distintos aspectos que componen la música. De esta forma, el alumno adopta un papel activo. Además, el cuerpo es el instrumento base utilizado para, entre otras cosas, el aprendizaje del ritmo debido a que produce percusiones y también a las cuantiosas posibilidades de movimientos danzados que permite (Viciana y Arteaga, 2004).

En cuanto a las diversas pedagogías activas musicales, según Díaz y Giráldez (2007), decir que todas ellas comparten un rasgo significativo y es que las escuelas deberían dedicar el tiempo necesario a la educación musical para así desarrollar las capacidades musicales del alumnado. De la misma manera, el profesorado debería recibir una formación completa y permanente que le ayudase a organizar los diferentes conceptos de manera coherente. Por esta razón, según Díaz y Giráldez (2007), es necesario constituir un sistema general el cual conste de los siguientes principios:

- “Sentir antes que aprender” (p.17). Es fundamental respetar en todo momento la evolución natural, instintiva y espontánea del alumnado. Para ello, se fomentará la adquisición de la lengua materna y las bases musicales de manera simultánea. Asimismo, utilizaremos las canciones tradicionales y del entorno cercano al alumnado. El juego será en todo momento el medio de aprendizaje.
- “Motivación, estimulación de la autoestima y potenciación del trabajo colaborativo” (p.18). El alumno percibirá la importancia de su participación e implicación en la construcción de un proyecto.
- “Creatividad, improvisación y expresividad” (p.18). Utilizaremos instrucciones inmediatas en vez de verbalizaciones que ayudarán al niño a desarrollar capacidades expresivas espontáneas y naturales.

- “Capacidad sensorial y perceptiva, capacidad de relajación y concentración y valoración del silencio” (p.18). Llevaremos a cabo movimientos expresivos relacionados con la música así como técnicas de relajación y concentración.
- “Capacidades rítmicas, motrices y expresivas” (p.19). Procuraremos desarrollar de manera simultánea la percepción y expresión.
- “Capacidad de entonación y oído interno” (p.19). Para su desarrollo emplearemos técnicas de lectura plástica y del gesto, y seguiremos la introducción de notas en su secuencia lógica.
- “Facilitar y simplificar la lectura rítmica y melódica” (p.20). Cada autor propone diferentes métodos a emplear para la consecución de este principio. Por ejemplo, Martenot relaciona el valor de las notas musicales con las pulsaciones rítmicas; Dalcroze emplea cartones gráficos para el valor de las notas; En su lugar, Kodály utiliza fonemas rítmicos sencillos referidos al ritmo, etc.

Como decíamos antes, son numerosos los autores que han desarrollado nuevos métodos para la enseñanza de la educación musical en la escuela. A continuación, expondremos las teorías de los pioneros en estas pedagogías musicales que cuentan con una mayor difusión a nivel mundial y siguen teniendo importancia en la actualidad (Jorquera, 2004).

Por lo tanto, en primer lugar, hablaremos de Emile Jaques-Dalcroze nacido en Viena en 1865 y fallecido en Ginebra en 1950. Fue músico y pedagogo, y gracias a su estilo de vida, pudo formarse en diferentes países como Suiza, Austria y Francia. Durante sus clases de solfeo en el Conservatorio de Ginebra, se percató de que sus alumnos presentaban ciertas dificultades en la audición y ejecución musical. Es a partir de este momento cuando Dalcroze descubre la importancia del movimiento corporal en la conciencia y clarificación del movimiento musical. Del mismo modo, comienza a proponer cuantiosos ejercicios que permitan al alumnado a través del movimiento conocer la imagen interior del sonido, ritmo y forma para así mejorar la audición y la ejecución musical. Estas técnicas innovadoras lo llevaron a demostrar sus logros a distintas regiones de Europa. Asimismo, el éxito de dichas técnicas, atrajeron a diversas personalidades importantes de la época lo cual favoreció la difusión de sus ideas por el contexto artístico de la época. En 1915 funda en Ginebra el instituto que lleva su nombre y donde desarrolló una importante labor pedagógica defendiendo su método (Díaz y Giráldez, 2007).

En otro orden de cosas, la rítmica de Jaques-Dalcroze es un método que relaciona el movimiento corporal y musical con el que los alumnos desarrollan sus facetas artísticas. Además, a través de la rítmica dalcroziana, el individuo puede darse cuenta de la importancia que tiene su propio cuerpo en la transmisión de la musicalidad y, para ello, se desarrollará la sensación muscular mediante la estimulación de la motricidad global, conciencia corporal y percepción (Díaz y Giráldez, 2007).

Los distintos ejercicios audiomotores que también se llevan a cabo permiten el desarrollo del oído musical. Igualmente, nos encontramos frente a un método multidisciplinario donde la relación de la música y el movimiento necesita el espacio para que el movimiento corporal permita sentir la energía y el tiempo, de tal modo que se creen imágenes audiomotrices-espaciales. Esto último permite al sujeto visualizar las nociones musicales (Díaz y Giráldez, 2007).

Al mismo tiempo, este método pedagógico pretende, primeramente, descubrir los elementos de la música y sentirlos para después intelectualizarlos. Asimismo, se trabaja de manera grupal e interactiva lo cual permite trabajar la imitación, adaptación, reacción, integración y socialización. Trabajar en grupo es muy enriquecedor ya que el individuo observa modelos distintos al suyo y desarrolla su capacidad de adaptación y autonomía (Díaz y Giráldez, 2007).

Por añadidura, la metodología dalcroziana enriquece al músico en los siguientes aspectos:

- Entender su propio cuerpo como instrumento principal.
- Desarrollar la motricidad en sus diversos tipos.
- Fomentar a través del movimiento una educación auditiva.
- Ser consciente del espacio y saber utilizarlo en cuanto a motricidad y componente sonoro se refiere.
- Saber utilizar la cantidad adecuada de energía en las distintas ejecuciones.
- Improvisar de forma tanto corporal como musical.
- Potenciar la capacidad de contacto mediante la expresión personal.
- Potenciar el aprendizaje musical de manera grupal.

Cuando hablamos del método Dalcroze, la palabra que nos viene a la cabeza es “rítmica” pero, no obstante, este método comporta la relación de ritmo, solfeo e

improvisación los cuales se relacionan entre sí. En otras palabras, mediante el movimiento logramos un solfeo corporal y con la improvisación creamos nuestro lenguaje empleando los distintos elementos musicales. De la misma manera, otro aspecto a tener en cuenta es que la metodología de Dalcroze pretende el desarrollo global de la persona a través de la educación musical (Díaz y Giráldez, 2007).

Terminando con el método de Jaques-Dalcroze, detallaremos un aspecto clave del mismo. Nos referimos al rol del docente dalcroziano. Primeramente, éste carece de cualquier tabla de ejercicios como modelo, por lo tanto, crea y organiza su propia enseñanza. Pero, ¿cómo saber si el docente proporciona una enseñanza dalcroziana? Bien, para responder a ello debemos tener en cuenta dos afirmaciones. La primera es la *garantía* del método dalcroziano, y la segunda es el seguimiento por parte del docente de unos criterios propios del método Dalcroze (Bachmann, 1998).

De igual modo, quien quiere dedicarse a ser rítmico dalcroziano, está obligado a seguir una enseñanza de tres o cuatro años y, además, antes de ser admitido a cursar dichos estudios tiene que pasar una prueba de soltura corporal y desarrollo musical. Asimismo, el futuro docente dalcroziano alcanzará el dominio de contenidos referentes a dicho método los cuales serán imprescindibles para su enseñanza (Bachmann, 1998).

Por último, el rítmico tendrá la ocasión de llevar a cabo lo adquirido en sus estudios realizando prácticas que le aporten, sobre todo, normas generales y necesarias en cualquier pedagogía y, también, un conocimiento más acentuado del método Dalcroze (Bachmann, 1998).

En segundo lugar, hablaremos de Carl Orff nacido en Munich, Alemania, en 1895 y fallecido en el mismo lugar en el año 1982. Fue compositor y su obra más conocida es *Carmina Burana* estrenada por primera vez en Frankfurt am Main en 1937 (Jorquera, 2004).

En 1924, junto con Dorothee Günther, crearon en Munich la *Günther-Schule*, “escuela para educación moderna corporal y de danza”. Allí fue donde comenzó a elaborar su concepto en el cual une lenguaje verbal, música y danza. Asimismo, en *Günther-Schule*, Orff comienza a poner en práctica su concepto, considerando la utilización de otros instrumentos sustituyendo al piano en la improvisación (Jorquera, 2004).

En otro orden de cosas, Orff afirma que no existe nadie completamente *amusical*, por lo tanto, gracias a una formación adecuada, aquellas personas a las que les cuesta más percibir y transmitir la música, pueden desarrollar capacidades para distinguir el ritmo, las diferentes alturas y las formas musicales, así como poder disfrutar participando en las diversas actividades musicales. Además, el compositor incluye en su enseñanza varios aspectos tales como formas y texturas derivadas de ingredientes primitivos (intervalos diatónicos, bordones, etc.), interpretados con instrumentos y voces, y asociados al movimiento y al lenguaje (Jorquera, 2004).

De la misma manera, el método Orff ha introducido en la mayoría de los países occidentales, instrumentos de mayor calidad que los que acostumbraban a utilizar en las escuelas. Reiteradamente, dicho método supone la unión entre gestos, música y palabra, entendiendo esta última en su forma literal de manera que es considerada como sustancia rítmica y de articulación. (Jorquera, 2004) No obstante, el elemento más importante de su método es la idea de *música elemental*, tal y como señala el italiano Giovanni Piazza (1979). Como afirma Orff (1963), la música siempre va unida a movimiento, danza y palabra, de tal manera que nos convertimos en co-intérpretes de la misma.

Para finalizar, al igual que Jaques-Dalcroze, el método Orff se considera una propuesta didáctica la cual puede relacionarse con el ámbito de los modelos activos. En resumen, este método didáctico recoge los siguientes aspectos clave (Jorquera, 2004):

- *Célula rítmica*, hace referencia al mejor ejemplo de cómo experimentó Orff.
- *Música elemental*, la actividad es central.
- *Método democrático*, pues se dirige a todos sin exclusión alguna.
- *Nivel generador*, la creatividad que fomenta este método permite la gestión autónoma del alumno en cuanto a sus intereses y motivaciones, así como una respuesta a sus necesidades.
- *Nivel personal*, el alumno es el protagonista activo de su aprendizaje.
- *Nivel de facilitación didáctica*, se trabaja desde lo simple hacia lo complejo.

En tercer y último lugar, hablaremos de Zoltán Kodály, gran compositor, musicólogo y pedagogo húngaro. Nació en Kecskemét en el año 1882 y falleció en 1967 en Budapest. Kodály tuvo sus primeros contactos con la música gracias a sus padres en el campo donde vivía. Tocaba varios instrumentos como el violín, el violonchelo y el piano, también participaba en la música de cámara que se hacía en casa y en la orquesta escolar. Más adelante, comenzó a formarse contemplando estudios de lenguas, un doctorado y la formación adquirida en la Academia de Música Franz Liszt de Budapest ocupando las cátedras de Teoría y Composición (Cartón y Gallardo, 1993 y Jorquera, 2004).

Según László cit. por Cartón y Gallardo (1993), “Kodály dedicó una parte considerable de su actividad artística a la educación musical del pueblo húngaro y al fomento de la cultura musical húngara. La mayor parte de este programa estuvo enfocado hacia la educación musical de la juventud” (p.9).

Por añadidura, el método musical de Kodály es, actualmente, de los más completos. Aquellos países que ocupan los primeros lugares en la enseñanza musical tales como Japón, Estados Unidos y Francia han seguido este método. Desde el inicio, este método ha propuesto unas pautas y unos contenidos muy claros. Además, no es un método destinado únicamente al desarrollo musical del individuo sino que también tiene en cuenta las capacidades física, intelectual, psíquica y afectiva desarrolladas simultáneamente (Cartón y Gallardo, 1993).

De modo similar, decir que el elemento ideal de la obra de Kodály es el canto coral como herramienta inmediata en el aprendizaje musical el cual tiene como finalidad lograr la alfabetización musical (Jorquera, 2004).

Terminando, hemos observado que son numerosos los autores citados quienes defienden la importancia de la vinculación entre la música y el movimiento y, además, han impulsado su propio método. De modo similar, fue gracias a ellos cuando la enseñanza musical empezó a verse de otra manera distinta la cual iba de la mano del movimiento, pues se comenzó a entender que la enseñanza y el aprendizaje de ambas disciplinas es más efectivo si se trabajan juntas debido a la gran compenetración entre ellas.

2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA.

Como señala Martínez Olmedo (2015), un proyecto se refiere a un programa cuya finalidad principal es solventar un problema educativo identificado anteriormente en la realidad, teniendo en cuenta las necesidades a satisfacer, el uso de los recursos humanos y tecnológicos, y considerando también las distintas limitaciones (económicas, administrativas y académicas).

Por lo tanto, para entender el concepto *proyecto educativo*, es necesario tener en cuenta el problema existente, sus causas y consecuencias. Una vez que hayamos observado estos aspectos, procederemos a elaborar un proceso que nos lleve a solucionar dicho problema (Martínez Olmedo, 2015).

Por esta razón, el proyecto educativo presente pretende resaltar la importancia de la relación entre dos elementos básicos de la educación inicial: música y movimiento. De la misma manera, la música y el movimiento se enriquecen mutuamente pues al adquirirse de forma conjunta, se obtienen unos resultados más satisfactorios tanto para el alumno como para el maestro. Igualmente, son dos elementos cuyo aprendizaje simultáneo enriquece y da lugar al futuro éxito del mismo. Si enseñamos a nuestros alumnos las cualidades del sonido utilizando el movimiento, o éste empleando canciones, ellos van a adquirir dichos conocimientos de una forma más sencilla y significativa.

Como bien decíamos anteriormente, los métodos de educación musical tradicionales han cambiado gracias a las nuevas pedagogías emergentes de autores tan relevantes y conocidos como Dalcroze, Orff, Kodály, Willems, etc. Asimismo, estos nuevos métodos de enseñanza musical tienen en común dos elementos clave y son, por un lado, el papel activo del alumno y, por otro, el cuerpo como principal instrumento de aprendizaje (Viciano y Arteaga, 2004). En consecuencia, música y movimiento comienzan a entenderse como elementos recíprocos.

Acto seguido, cualquier individuo, recibiendo una adecuada enseñanza musical, es capaz de desarrollar sus capacidades artísticas así como el movimiento y el resto de aptitudes. Una vez más, volvemos a incidir en la importancia que supone la influencia de la música sobre el desarrollo motor. También, este último beneficia al aprendizaje musical en todos sus elementos: ritmo, duración, intensidad, etc. Por lo tanto, la

metodología propuesta especialmente por Dalcroze, permite el desarrollo y la perfección de estos dos conceptos, además de la interacción, autoestima, autoconcepto, motivación y afectividad, entre otros aspectos.

Terminando, dicho proyecto educativo tiene la intención, a su vez, de concienciar a los docentes de la importancia que supone transmitir una enseñanza rica en conceptos, ideas, acciones, valores, etc. Con ello nos referimos a todas las materias que se imparten desde Educación Infantil, pero haciendo hincapié en la música y la motricidad las cuales son consideradas, a modo de reiteración, como disciplinas base en cuanto a educación inicial se refiere. Por último, pero no por ello menos importante, insistir en la utilización de los métodos de enseñanza musical mencionados anteriormente (Dalcroze, Orff y Willems) suprimiendo así el uso de técnicas musicales obsoletas donde predomina la mera adquisición de conceptos verbales y el papel pasivo del alumno.

3. DEFINICIÓN DE LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO.

A continuación, se exponen los objetivos generales de dicho proyecto educativo los cuales quedan recogidos en la *Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía*, publicada en el BOJA de 2008. Cabe mencionar que los objetivos específicos proceden de la elaboración propia, basándonos en los aspectos que se desean alcanzar con este proyecto.

Por lo tanto, en primer lugar, los **objetivos generales** son:

1. Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, intereses y necesidades, ampliando y perfeccionando los múltiples recursos de expresión, saber comunicarlos a los demás, reconociendo y respetando los de los otros.
2. Descubrir y disfrutar de las posibilidades sensitivas, de acción y de expresión de su cuerpo, coordinando y ajustándolo cada vez con mayor precisión al contexto.
3. Desarrollar su sensibilidad artística y capacidad creativa, acercándose a las manifestaciones propias de los lenguajes corporal, musical y plástico y recreándolos como códigos de expresión personal, de valores, ideas, necesidades, intereses, emociones, etc.

En cuanto a los **objetivos específicos**, éstos son:

1. Conocer la importancia que supone la música y sus elementos en el desarrollo de las habilidades motrices, y viceversa.
2. Entender el propio cuerpo como instrumento principal.
3. Lograr el aprendizaje de las cualidades del sonido a través del movimiento.
4. Adquirir el dominio corporal de forma progresiva en cuanto a sus movimientos, gestos, expresiones,...a través de la música.
5. Potenciar la motivación del alumno e incrementar su autoestima mediante el papel activo que adopta en el aprendizaje.
6. Desarrollar las capacidades expresivas espontáneas y naturales así como la imaginación.
7. Fomentar el aprendizaje colaborativo al trabajar de forma grupal.

4. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.

Para comenzar, este proyecto educativo se llevará a cabo en el colegio salesiano San Juan Bosco ubicado en la provincia de Granada, concretamente en el barrio del Zaidín. Por su parte, el contexto socio-económico y cultural tanto del centro como del propio distrito, se corresponde con un nivel medio donde predomina la multiculturalidad. De igual modo, el proyecto tendrá lugar con los alumnos que, actualmente, cursan el segundo curso de Educación Infantil (4-5 años), pues las actividades se llevarán a cabo el año próximo para lo cual habrán ya estarán en el último año de infantil. Asimismo, el aula está compuesta por 17 alumnos. Igualmente, adaptaremos las actividades a las características personales de cada uno de ellos. Con esto último nos referimos a la capacidad de atención de los alumnos pues, como es normal, ésta varía de uno a otro, además, aludimos también a la agilidad motriz y al resto de aspectos personales de cada individuo.

De igual modo, este Trabajo Fin de Grado (TFG) se corresponde con un Proyecto Educativo destinado a los alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil. Su finalidad principal es dar a conocer y poner en práctica la relación entre el movimiento y la música. Asimismo, pretende mostrar una nueva forma de enseñar la música a nuestros alumnos, dejando de lado los antiguos métodos de enseñanza musical basados en la transmisión de conceptos verbales y el rol pasivo del alumnado.

Para llevar a cabo dicho proyecto educativo, nos basaremos en el método Dalcroze con el cual se fomenta la enseñanza musical utilizando el cuerpo como instrumento primordial. De esta forma, desarrollamos de manera simultánea la adquisición y el perfeccionamiento de las distintas habilidades motoras. Pero no sólo pretendemos potenciar la motricidad en el alumnado sino también la expresión de las emociones, la educación auditiva, las interacciones, la motivación, la concentración, la autoestima, el autoconcepto, la creatividad, la expresividad y la imaginación. Igualmente, para trabajar aspectos tales como la creatividad, la imaginación y la concentración, recurriremos a la improvisación.

En otro orden de cosas, utilizaremos en todo momento una metodología globalizadora y significativa, atendiendo, a su vez, a las necesidades y características del alumnado. Así pues, se facilitará el aprendizaje de los distintos conceptos de tal manera que éstos sean adquiridos de la forma más factible.

Análogamente, las distintas actividades que se lleven a cabo permitirán a cada alumno ser protagonista de su propio aprendizaje al mismo tiempo que se divierten y motivan. No olvidemos que no hay mayor placer que aprender divirtiéndose y, por este motivo, el juego cobrará un papel fundamental.

Para concluir, los principales beneficiarios de este proyecto educativo serán los docentes y alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil pues va destinado principalmente a este público. No obstante, maestros tanto de música y motricidad como de otras ramas educativas, encontrarán en dicho proyecto aspectos aplicables a todos los niveles de educación, como la importancia de trabajar con el alumnado atendiendo a criterios fundamentales dirigidos a la consecución de un aprendizaje significativo y motivador.

5. PLANIFICACIÓN DE LAS ACCIONES (CRONOGRAMA DE TRABAJO).

Ante todo, las actividades se llevarán a cabo durante el mes de mayo del próximo año. Por esta razón, es necesario decir nuevamente que los alumnos ya cursarán el tercer y último año de Educación Infantil.

Asimismo, se realizarán 7 sesiones repartidas en dos días a la semana, miércoles y viernes. Cada sesión tendrá una duración de 40 minutos y las llevaremos a cabo

después del recreo, es decir, de 12:30 a 13:10. En cada una de las sesiones comenzaremos introduciendo el tema de las actividades que vamos a trabajar a través de preguntas, posteriormente haremos los diferentes juegos y, para finalizar, realizaremos una última actividad de relajación. Decir que esta última será común en todas las sesiones y para llevarla a cabo utilizaremos la *relajación autógena de Schultz*. Asimismo, este método consistirá en que los alumnos tumbados en el suelo sobre colchonetas, relajen progresivamente cada segmento de su cuerpo, consiguiendo también controlar su respiración. Para ello, los niños tendrán los ojos cerrados y conforme escuchan una melodía relajante, el maestro les hace imaginar una situación agradable como, por ejemplo, estar en la playa sintiendo el calor del sol y el sonido de las olas del mar.

También, mencionar que las actividades a realizar se basarán en los objetivos específicos establecidos previamente.

Por otra parte, las sesiones tendrán lugar en la sala de usos múltiples del colegio la cual consta de materiales y recursos como un equipo de música, altavoces y un proyector, además de pelotas, colchonetas, cuerdas, aros, etc. en el caso de que fuese necesario.

Por consiguiente, el cronograma de las actividades quedaría de la siguiente forma:

MAYO 2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2	3 Sesión 1	4	5 Sesión 2	6	7
8	9	10 Sesión 3	11	12 Sesión 4	13	14
15	16	17 Sesión 5	18	19 Sesión 6	20	21
22	23	24 Sesión 7	25	26	27	28
29	30	31	1	2	3	4

A continuación, a modo de ejemplo, desarrollaremos la primera sesión que tendrá lugar el 3 de mayo, como figura en el cronograma previsto, y las siguientes sesiones serán incluidas en los anexos. De esta forma, la sesión número 1 quedaría de la siguiente manera:

Sesión 1.

En ella, llevaremos a cabo dos juegos a través de los cuales los alumnos aprenderán que su cuerpo es el instrumento principal y, por lo tanto, pueden utilizarlo para crear diferentes sonidos.

Para empezar, iniciaremos la sesión realizando una asamblea en la cual preguntaremos a los niños con qué podemos hacer sonidos y música. A continuación, les explicaremos, mediante ejemplos, que nuestro cuerpo también es un instrumento y les mostraremos cómo podemos utilizarlo (dando palmadas con distintos ritmos, taconeando, silbando, etc.).

Sesión 1	
Actividad 1: Hago música con mi cuerpo.	Actividad 2: Sigo el ritmo.
Materiales: canciones “Mi barba tiene tres pelos” y “La brujita tapita”.	Materiales: tambor, pandereta o claves.
Desarrollo: de forma grupal, escucharemos primero la canción de “Mi barba tiene tres pelos” y la cantaremos. A continuación, sustituiremos la palabra “barba” por dos palmadas. Después, añadiremos la sustitución de la palabra “tres” dando un golpe con los pies en el suelo. Por último, cambiaremos la palabra “pelos” por dos golpes en las piernas con las manos. Coordinaremos cada movimiento con el ritmo de la palabra	Desarrollo: el docente tocará distintos ritmos con el instrumento y los alumnos, quienes se desplazan libremente por la sala, imitarán dicho ritmo utilizando su cuerpo. Por ejemplo, dar palmadas, taconear, saltar, chasquear los dedos,...sin olvidar que la voz también puede utilizarse como instrumento. En este último caso, los niños pueden reproducir onomatopeyas, sílabas, palabras,...por supuesto, con el ritmo que marque la

<p>cantada.</p> <p>Después, escucharemos la canción de “La brujita tapita” y seguiremos el mismo proceso. La primera vez que la cantemos sustituiremos la palabra “brujita” por tres palmadas, luego “tapita” por tres golpes en el suelo con los pies y, por último, “tapón” con dos golpes en las piernas. Del mismo modo, coordinaremos los movimientos con el ritmo de las palabras que figuran en la canción.</p> <p>Cantaremos las canciones según el número de palabras que debemos suprimir, de modo que vayamos sumando las palabras sustituidas por movimientos cada vez que las cantemos.</p>	<p>profesora.</p>
<p>Aspectos que se trabajan: ritmo, coordinación, atención, memoria auditiva y esquema corporal.</p>	<p>Aspectos que se trabajan: ritmo, coordinación, atención esquema corporal, creatividad e imaginación.</p>

6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES Y ECONÓMICOS.

En primer lugar, este apartado hace referencia a los recursos humanos y materiales necesarios para llevar a cabo dicho Proyecto Educativo.

- Recursos humanos.

Esta sección la constituyen profesores y alumnos. En cuanto al profesorado, son los docentes de Educación Infantil los que van a hacer posible el proyecto presente. Para ello, desempeñarán una serie de funciones las cuales les permitirán y facilitarán la consecución de los objetivos establecidos y de las actividades planteadas. Por lo tanto, haciendo referencia a sus funciones, éstas serían:

- a) Animar y motivar al alumnado en la participación activa durante las sesiones.
- b) Fomentar el trabajo en grupo y las interacciones que éste supone.
- c) Potenciar la creatividad e imaginación a través de la realización de las actividades.
- d) Actuar como un guía para los alumnos.
- e) Organizar el material necesario para las distintas actividades.
- f) Evaluar los progresos y las dificultades del alumnado. Promover propuestas de mejora en caso de que sea necesario.
- g) Informar a los padres del desarrollo de sus hijos.

Con lo que respecta al alumnado, en este caso son los alumnos del último curso de Educación Infantil los que constituyen dicho apartado. En este Proyecto Educativo el alumnado adopta un papel protagonista y activo que le ayuda a construir su propio aprendizaje. Por lo tanto, su participación es activa en todo momento. Además, el docente tendrá muy en cuenta sus necesidades y características, así como la actuación ante cualquier tipo de problema que surja.

- Recursos materiales.

Para la mayor parte de las actividades desarrolladas en cada sesión, es necesaria la utilización de materiales los cuales van a permitir que éstas se lleven a cabo de la mejor manera posible. Por esta razón, los recursos materiales a emplear son los siguientes:

1. Canciones “Mi barba tiene tres pelos” y “La brujita tapita”.
2. Instrumentos de percusión tales como tambor, pandereta o claves.
3. Papel de periódico.
4. CD con sonidos (animales e instrumentos) y canciones.
5. Pelotas, aros, colchonetas, cuerdas, zancos, conos, bancos, etc.
6. CD con música relajante.

También, entre los materiales a utilizar encontramos un equipo de música que nos va a permitir escuchar los CD mencionados recientemente.

Como podemos observar, las actividades no precisan materiales diferentes a los que habitualmente se utilizan en los centros educativos. Por lo tanto, esto le va a facilitar al docente su realización.

7. EVALUACIÓN.

Según Mir, Gómez, Carreras, Valentí y Nadal (2005):

Evaluar es entender y valorar los procesos y los resultados de la intervención educativa, siendo su finalidad mejorarla y adecuarla de manera continuada a las necesidades de los alumnos como recurso de atención a la diversidad y como garantía de eficacia del proceso educativo. (p.15)

Este Proyecto Educativo va a constar de tres tipos de evaluación que corresponden a diferentes momentos del proceso educativo y nos permitirán evaluar de una forma más completa el desarrollo de los alumnos. Por esta razón, en un primer lugar hablamos de la *evaluación inicial* como método para conocer los conocimientos previos de nuestros alumnos, así como la capacidad de respuesta. A continuación, encontramos la *evaluación formativa o continua* la cual nos permitirá conocer el proceso madurativo del alumno, su esfuerzo y actitud más que el resultado final. Finalmente, llevaremos a cabo una *evaluación sumativa o final* a través de la cual obtendremos datos que nos van a permitir conocer el éxito o fracaso del proceso educativo, no el de los alumnos (Mir et al., 2005).

Con respecto a cuándo realizar cada tipo de evaluación (inicial, formativa o continua y sumativa o final), estableceremos tres momentos ordenados del modo siguiente:

ABRIL 2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

MAYO 2017

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	1	2	3	4

- Evaluación inicial
- Evaluación continua o formativa
- Evaluación final o sumativa

De la misma manera, lo que evaluaremos desde un primer momento corresponderá con los conceptos musicales y las habilidades motrices que posean nuestros alumnos y que vayan adquiriendo progresivamente a lo largo de las distintas sesiones.

En cuanto a cómo evaluar, entendemos, por un lado, las características de nuestra evaluación y, por otro, las técnicas a utilizar durante la misma. Así pues, según Mir et al. (2005), son tres las cualidades de nuestro proceso evaluativo:

1. Globalidad: tendremos en cuenta la relación con otras áreas educativas así como con el ambiente familiar y social.
2. Integración: incluiremos el resto de conceptos, conocimientos, valores, normas, actitudes, etc. los cuales influyen personal y socialmente en los alumnos.
3. Intuición: concretaremos situaciones y tomaremos decisiones que nos ayuden a conseguir autonomía y autorregulación como docentes.

En cuanto a las técnicas que utilizaremos para evaluar, primeramente, encontramos la *observación* como instrumento clave en cada uno de los momentos evaluativos. De esta forma, Zabalza (1987) señala que la observación es la técnica que mejor se adapta a las características de Educación Infantil en tanto en cuanto permite al observador analizar sin prisas y durante todo el tiempo que quiera, las situaciones que tienen lugar de forma natural y espontánea. Igualmente, este método nos ayudará a la recogida de datos que, posteriormente, plasmaremos en la *escala de estimación* empleada en la evaluación final. De la misma manera, un terreno idóneo para observar al niño en su totalidad es a través del *juego*. Tal y como señala Zabalza (1987):

Es el juego la actividad básica, el espacio en el que el niño se vierte con todo su ser (inteligencia, afectos, motricidad, modalidades relacionales, etc.) es fácil (o al menos posible) utilizar el juego como “*situación privilegiada*” en la cual y desde la cual observar a “todo el niño” (p.265).

En cuanto a la *escala de valoración o estimación* (anexo N°1), ésta es considerada también como uno de los instrumentos más utilizados en la etapa de infantil pues nos permite un juicio de valor expreso (estimativo o numérico) sobre las conductas a evaluar. A diferencia de la *lista de control*, la escala valora también el grado en que los alumnos poseen los aspectos a observar (Zabalza, 1987). De esta forma, la *escala de valoración o estimación* adjuntada en el anexo n°1, será utilizada durante la evaluación inicial y final con el objetivo de observar el progreso en la consecución de los objetivos propuestos anteriormente. Este instrumento de evaluación nos ayudará a conocer si verdaderamente cada alumno ha logrado aquello que se pretende conseguir en cada una de las actividades. Igualmente, dicho método evaluativo nos informará acerca de si las sesiones planteadas han dado el resultado previsto o, por el contrario, es necesario modificarlas.

Cabe mencionar que el proceso evaluativo se centrará en los objetivos generales y específicos establecidos anteriormente. En el caso de que un número determinado de alumnos o uno en concreto no lograse el desarrollo de uno o varios objetivos, el educador deberá establecer una propuesta de mejora o alternativa que facilite al alumnado la consecución de dichos objetivos. De modo similar, los ítems que constituyan nuestra escala de valoración o estimación, estarán basados en los diferentes objetivos.

8. REDACCIÓN DEL PROYECTO TERMINAL.

En este último apartado, realizaremos una reflexión acerca del Proyecto Educativo en cuanto a las fortalezas y debilidades que pueden surgir en el caso de que llevásemos a la práctica dicho proyecto pues, como decíamos anteriormente, no se ha podido realizar este año.

Por lo tanto, comenzaremos describiendo aquello que puede tener buenos resultados en el aprendizaje del alumnado. En primer lugar, cabe destacar el nuevo método de transmitir los conceptos musicales a través del movimiento asociado, a su vez, al juego. Igualmente, resaltar la importancia de la música en el desarrollo de las habilidades motrices. Mediante los distintos juegos que propone este proyecto, el alumno desarrollará ambos aspectos de tal forma que se produzca un aprendizaje significativo para él, sin olvidar el carácter lúdico presente en cada una de las actividades. En resumen, los alumnos de infantil podrán aprender y desarrollar ambas áreas educativas, música y motricidad, de una forma lúdica, significativa y activa. Además, con las distintas actividades, se fomentará el trabajo en grupo y, de esta forma, las interacciones; la expresión emocional así como la imaginación y creatividad, aspectos clave en la Educación Infantil y, personalmente, poco potenciados hoy día; Y la motivación y autoestima fundamentales para la posterior realización personal y el autoconcepto.

En cuanto a lo que se refieren las posibles debilidades del Proyecto Educativo, es necesario resaltar tres. En primer lugar, es posible que alguno o varios alumnos no acudan al colegio una o muchas sesiones por motivos diversos tales como enfermedad. Esto daría lugar a que los sujetos no adquiriesen los conocimientos transmitidos en cada una de las actividades, por lo que no lograrían el desarrollo de todos los objetivos propuestos. En segundo lugar, puede ser que alguna actividad no dé resultado y, por lo tanto, los alumnos no lleguen a entender lo que realmente se les quiere enseñar. Por último, quizás el número de juegos es insuficiente y es necesario realizar más actividades para que nuestros alumnos lleguen a interiorizar y desarrollar adecuadamente los conocimientos.

Terminando, el Proyecto Educativo desarrollado en este Trabajo Fin de Grado, ha sido propuesto con el fin de paliar aquellos problemas presentes en nuestra sociedad desde hace tiempo, los cuales dan resultado al fracaso escolar. Así pues, plantea una

nueva forma de aprendizaje significativo en el cual el alumno comienza a ser protagonista de sus acciones y resultados, de tal modo que puede construir su propio aprendizaje.

9. BIBLIOGRAFÍA.

- **Citada:**

Bachmann, M.L. (1998). *La rítmica Jaques-Dalcroze: una educación por la música y para la música*. Madrid: Pirámide.

Blaser, A.; O. Froseth J. y Weikart, P. (2001). *Música y movimiento. Actividades rítmicas en el aula*. Barcelona: Graó.

BOJA nº 169. Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

Cartón, C. y Gallardo, C. (1993). *Educación musical: método Kodály*. Valladolid: Castilla Ediciones.

Davidson J. W. (1993). Visual perception of performance manner in the movements of solo musicians. *Psychology of Music*, 21 (2), 103-113.

Díaz, M. y Giraldez, A. (2007). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical*. Barcelona: Graó.

Fink-Jensen, K. (2007). Attunement and bodily dialogues in music education. *Philosophy of Music Education Review*, 15 (1), 53-68.

Fux, M. (1979). *Danza, experiencia de vida*. Buenos Aires: Paidós.

Hasselbach, B. (1978). *Dance Education*. London: Schott.

Imberty, M. (2002). *La música e il bambino. Enciclopedia della música, vol II*. Torino. Einaudi, pp. 447-495

Jaques-Dalcroze, E. (2000). *Rhythm, music and education* (R. Unido): The Dalcroze Society (Inc).

Jorquera, M.C. (2014). *Métodos históricos o activos en educación musical*. Recuperado de: <http://musica.rediris.es/leeme/revista/jorquera04.pdf>

- Martínez Olmedo, E. (2015). *Proyecto Educativo*. Recuperado de: http://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/maestria/documentos/LECT35.pdf
- Mir, V.; Gómez, T.; Carreras, Ll.; Valentí, M. y Nadal, A. (2005). *Evaluación y postevaluación en Educación Infantil*. Madrid: Narcea, S.A.
- Mueller, A. K. & O'Hagin, I. B. (2002). Music and Movement Make Natural Patners. *Teaching Music*, 10 (3), 56-59.
- Orff, C. (1963) "Das Schulwerk: Rückblick und Ausblick", en: Orff-Institut-Jahrbuch 1963. Mainz: Schott.
- Pascual Mejía, P. (2010). *Didáctica de la música*. Madrid: Pearson.
- Piazza, G. (1979) *Orff-Schulwerk Musica per bambini*. Milán: Suvini Zerboni.
- Retra, J. (2006). Aspects of Musical Representation in Dutch Early Childhood Music Education. Proceedings of the International Conference on Music Perception and Cognition. University of Bologna, Italy.
- Shehan, P. K. (1987). Movement: The Heart of Music. *Music Educators Journal*, 74 (3), 25-30.
- Shiobara, M. (1994). Music and movement: the effects of movement on musical comprehension. *British Journal of Music Education*, 11, 113-27.
- Tafari, J. (2006). *¿Se nace musical? Cómo promover las aptitudes musicales de los niños*. Madrid: Graó.
- Viciano, V y Arteaga, M. (2004). *Las actividades coreográficas en la escuela*. Barcelona: Inde.
- Westerlund, H. & Juntunen, M. L. (2005). Music and knowledge in bodily experience: Dalcroze's challenge to David Elliott. En D. Elliott (Ed.), *Praxial music education: Reflections and dialogues* (pp. 112-122). Oxford: Oxford University Press.
- Young, L. P. (1982). An investigation of young children's music concept development using nonverbal and manipulative techniques. *Dissertation Abstracts International*, 43 (5), 1345A.

Zabalza, M.A. (1987). *Áreas, medios y evaluación*. Madrid: Narcea, S.A.

- **Consultada:**

Bayo, J.M. (2010) *Maestradeal*. Recuperado de:
<http://maestradeal.blogspot.com.es/2010/03/esta-vez-he-elaborado-un-pequeno.html>

Burgos, A. (2016) *Planificación Educación Musical*. Recuperado de:
<http://planificacionmusica.blogspot.com.es/2009/01/sugerencias-de-actividades-para-nivel.html>

Fernández Gundín, M. (2015) *Tú me aprendes*. Recuperado de:
<http://tumeaprendes.com/musica-y-emociones/>

Lugrís Castro, M.I.; Miguez Gallego, D.; Novo Mariño, C. y Pallas Bazarra, A. (2012) *Trabajar las habilidades motrices básicas en educación infantil de manera divertida y lúdica*. Recuperado de: <http://altorendimiento.com/trabajar-las-habilidades-motrices-basicas-en-educacion-infantil-de-manera-divertida-y-ludica/>

Martínez Viscio, M.S. (2013) *Por el camino de las emociones. Inteligencia musical en Educación Infantil*. Recuperado de: <http://silvina-porelcaminodelasemociones.blogspot.com.es/2011/09/la-musica-y-las-emociones.html>

Oviedo Monroy, J.C. (2013) *Métodos de enseñanza musical*. Recuperado de:
http://julay42.blogspot.com.es/p/metodos-de-ensenanza-musical_26.html

Profesor de ELE en apuros. (2013) Recuperado de:
<http://profesorenapuros.es/2011/02/actividad-emociones-y-musica.html>

Técnicas de relajación niños. (2016) Recuperado de:
<http://psicodiagnosis.es/areageneral/otros-temas/tecnicas-de-relajacion-para-ninos/index.php#6265229f410ec070d>

10. ANEXOS.

a. Anexo N°1: Escala de valoración o estimación.

La escala de valoración o estimación que aparece a continuación, es de elaboración propia y consta de criterios generales correspondientes a los objetivos establecidos y presentes en las actividades. Por lo tanto, será únicamente una escala que se rellenará en el período fijado anteriormente atendiendo a los datos recogidos durante la observación.

Nombre:	Edad:			
Ítems/Periodicidad	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Entender la música como una forma de expresión.				
2. Dominar progresivamente las posibilidades de acción de nuestro cuerpo.				
3. Utilizar el cuerpo como principal instrumento.				
4. Distinguir la altura de los sonidos (agudo-grave).				
5. Diferenciar la duración de los sonidos (corto-largo).				
6. Discernir la intensidad de los sonidos (débil-fuerte).				
7. Deslindar el timbre de los sonidos (voces-instrumentos).				
8. Adquirir y mantener progresivamente el ritmo.				
9. Dominar los movimientos, gestos y expresiones faciales mediante la música.				
10. Expresar sentimientos y emociones a través de la música.				

11. Actuar y expresar de forma espontánea y natural.				
12. Sentirse motivado durante la realización de las actividades.				
13. Ser creativo en la realización de las actividades.				
14. Trabajar en grupo.				
15. Mantener la atención.				
16. Realizar movimientos de forma cada vez más coordinada.				
17. Mantener el equilibrio durante un determinado tiempo.				

b. Anexo N°2: Sesiones (2-7).

Este apartado consta de las distintas sesiones, desde la 2 hasta la 7, las cuales, a su vez, comprenden cada una de las actividades propuestas de forma detallada.

Sesión 2.

En esta sesión, realizaremos dos actividades con las que trabajaremos dos cualidades del sonido: intensidad y timbre. Para empezar, los alumnos escucharán una serie de sonidos con diferentes intensidades y nos tendrán que decir si éstos son fuertes o débiles. Posteriormente, utilizando bits de inteligencia, les mostraremos imágenes diferentes y ellos tendrán que imitar su sonido acompañado de movimientos (tocar la guitarra, rugir como un león, etc.).

Sesión 2	
Actividad 1: La orquesta.	Actividad 2: ¿Qué soy?
Materiales: ninguno.	Materiales: CD con distintos timbres (animales, instrumentos, etc.).
Desarrollo: en tres grupos de 4 y uno de 5 alumnos, uno de ellos será el <i>director/a</i> .	Desarrollo: los niños se irán desplazando libremente por el espacio a la vez que

<p>Los demás se colocarán en círculo y él o ella en el centro. A continuación, los compañeros comenzarán a cantar una canción atendiendo a que cuando el <i>director/a</i>, situado con las manos en el suelo, las levante, ellos tendrán que elevar el volumen y cuando las baje, lo disminuirán progresivamente. De este modo, controlarán el tono de voz.</p>	<p>escuchan sonidos distintos. Entonces, deberán imitar aquello que suene, por ejemplo, al escuchar un tambor tendrán que simular cómo tocarlo; al escuchar un caballo relinchar, deberán imitar cómo se desliza éste, etc.</p>
<p>Aspectos que se trabajan: intensidad del sonido y sincronización.</p>	<p>Aspectos que se trabajan: timbre, memoria auditiva, atención creatividad e imaginación.</p>

Sesión 3.

Esta sesión irá destinada a trabajar la altura y duración del sonido, también cualidades del mismo. Primeramente, en una asamblea cada uno nos dirá un instrumento y, además, si éste suena grave o agudo. Para comprobarlo, escucharemos dicho instrumento en un CD. A continuación, les daremos a cada uno un instrumento (pandereta, tambor, flauta, triángulo,...) y lo tocarán. Una vez tocado, nos dirán si el sonido del instrumento es largo o corto. También podemos compararlos para que distingan mejor la duración, por ejemplo, golpeando un tambor y tocando la flauta.

Sesión 3	
Actividad 1: ¿Grave o agudo?	Actividad 2: El espejo.
Materiales: pelotas y CD con instrumentos distintos.	Materiales: CD con instrumentos.
Desarrollo: los alumnos se dispondrán por parejas, excepto un grupo de 3. Cada uno tendrá una pelota la cual lanzarán hacia arriba y dejándola botar dos veces	Desarrollo: los alumnos se situarán por parejas, excepto un grupo de 3. Uno de ellos realizará un movimiento libre cuando suene el instrumento y tendrán

en el suelo cuando el sonido que escuchen en el CD corresponda con un instrumento agudo. En el caso de escuchar un instrumento grave, lanzarán la pelota a su compañero y éste tendrá que intentar cogerla sin que bote.	realizar su movimiento hasta que deje de sonar el instrumento. A continuación, su compañero tendrá que imitar el movimiento intentando que se parezca lo máximo posible. Esto lo realizarán una vez cada uno.
Aspectos que se trabajan: altura, memoria auditiva, atención y coordinación.	Aspectos que se trabajan: duración, coordinación, atención, memoria auditiva, creatividad e imaginación, imitación.

Sesión 4.

En ella trabajaremos aspectos como el equilibrio y la sincronización. Para ello, llevaremos a cabo dos actividades que explicaremos antes de realizarlas en una asamblea utilizando siempre ejemplos.

Sesión 4	
Actividad 1: Manteniendo el equilibrio.	Actividad 2: Soldados bailarines.
Materiales: papel de periódico y CD.	Materiales: CD.
Desarrollo: el maestro colocará papeles de periódico en el suelo y, a continuación, sonará una canción. Los alumnos se desplazarán libremente por el espacio bailando. Cuando deje de sonar la melodía, tendrán que colocarse sobre un papel de periódico y quedarse lo más quietos posible hasta que vuelva a sonar la canción y sigan bailando. Los alumnos que no consigan llegar al papel, serán los	Desarrollo: en grupos de 4, excepto uno de 5 alumnos, se dispondrán en filas. El primero de ésta, al sonar la música, deberá bailar como quiera y sus compañeros tendrán que imitarlo. Cuando cese la canción, el primero pasará a ser el último y el segundo a ser el primero.

encargados de ir quitando periódicos del suelo. Por lo tanto, cada vez quedarán menos papeles y tendrán que evitar caerse cuando estén muchos en un solo papel.	
Aspectos que se trabajan: equilibrio, creatividad e imaginación, expresión personal y espontánea, y atención.	Aspectos que se trabajan: sincronización, creatividad e imaginación, expresión personal y espontánea e imitación.

Sesión 5.

Con esta sesión, trabajaremos la expresión de las emociones a través de la música y el movimiento. Para ello, realizamos dos actividades. Pero antes de llevarlas a cabo, en una asamblea, repasaremos mediante gestos y expresiones faciales, las diferentes emociones.

Sesión 5	
Actividad 1: ¿Cómo me siento?	Actividad 2: Las emociones rítmicas.
Materiales: CD.	Materiales: tambor.
Desarrollo: haremos grupos de 4, excepto uno de 5 alumnos. Para empezar, uno de ellos será el protagonista, aunque cada vez le tocará a uno. Todos escucharán una melodía que les va a transmitir una emoción. Entonces, el protagonista expresará únicamente con gestos faciales y corporales, cómo se siente al escuchar la canción. Sus compañeros tendrán que adivinar cuál es la emoción que desea transmitirles.	Desarrollo: el docente reproducirá en el tambor distintos ritmos entendiendo que cuando éste es rápido corresponde a las emociones de alegría, emoción, sorpresa, miedo,...y cuando es lento pertenece a la tristeza, cansancio, vergüenza,...Entonces, los alumnos, quienes se desplazan libremente por el espacio, expresarán estas emociones utilizando movimientos y gestos dependiendo del ritmo que indique el maestro con el tambor.

Aspectos que se trabajan: emociones, creatividad e imaginación, expresión personal y espontánea.	Aspectos que se trabajan: emociones, ritmo, creatividad e imaginación, atención y expresión personal y espontánea.
---	---

Sesión 6.

Sesión 6	
Actividad 1: Un cuento diferente.	Actividad 2: El imán.
Materiales: ninguno.	Materiales: CD.
Desarrollo: la clase se dividirá en dos grupos, uno de 8 y otro de 9 alumnos. En cada grupo, una parte contará un cuento que se va a inventar sobre la marcha y la otra parte será la encargada de representar los personajes que vayan apareciendo en el cuento utilizando movimientos, gestos y sonidos. El docente, antes de cada cuento, dirá las palabras que tiene que aparecer, ya sean animales, objetos, personas, etc. Este juego se realizará dos veces, cambiándose el papel cada vez, es decir, quienes cuentan el cuento pasan a ser los personajes y viceversa.	Desarrollo: por parejas, salvo un grupo de 3 alumnos, simularán que están imantados por alguna parte de su cuerpo (mano, pie, espalda, codo,...). Uno de ellos, moverá esta parte imantada al ritmo de la música. Cabe destacar que nunca puede haber contacto corporal ya que tienen que imaginar que son imanes.
Aspectos que se trabajan: creatividad e imaginación, expresión personal y espontánea, atención.	Aspectos que se trabajan: esquema corporal, ritmo, coordinación, creatividad e imaginación, atención, sincronización y expresión personal y espontánea.

Sesión 7.

En esta última sesión, realizaremos un circuito que se titulará “El circuito musical” el cual englobará distintas habilidades motrices básicas tales como desplazamientos (andar, correr, etc.), saltos y giros. Acompañaremos nuestro circuito de diversos sonidos y melodías acordes a los movimientos que se hagan.

Para realizarlo, necesitaremos materiales como pelotas, aros, bancos, colchonetas, etc. Entonces, el maestro colocará dichos materiales en una posición determinada la cual constituya el circuito. A modo de ejemplo, se constituirán 3 grupos de 4 alumnos y uno de 5 los cuales se llamarán: equipo azul, rojo, amarillo y verde. Una vez que comience a sonar una melodía o un sonido, en este caso un tambor, el docente dirá que dos de los grupos, verde y rojo, tendrán que, por ejemplo, botar la pelota con una sola mano al ritmo del tambor; cuando suene una melodía conocida, los integrantes del equipo azul andarán por encima de un banco manteniendo el equilibrio hasta que ésta deje de sonar y tengan que saltar, etc.

Los aspectos que se trabajan en el circuito son habilidades motrices básicas mencionadas al principio, el equilibrio y la atención.

